



V 72c

Ela:

“Escucha mozo bizarro
lo que te voy a explicar
esas cosas que tú sabes
las tenemos que arreglar.”

El:

“Yo no sé qué cosas son
las que has de arreglar conmigo
porque yo no me recuerdo
de hacerte ningún motivo.”

Ela:

“No te acuerdas de aquel día
de aquellas varias cositas
que hablabas el otro día
con aquellas dos mocitas.”

El:

“Sí me acuerdo de aquel día
que con las mozas hablé
fue por divertir el tiempo
pero de ti nada fue.”

Ela:

“Tu piensas de me enganar
con tu cara de estudiante
no te quiero a mi lado
por embustero y tunante.”

El:

“Se de embustero me tratas
llevas eso mal pensado
cara de bruja maldita
piernas torcidas del diablo.”

Ela:

“Anda caldero sin fondo
barriga de pandareta
cara de mono viudo
que mis piernas son derechas.”

El:

“Son derechas como un arco
ojos de lebre corrida
cara de gato con hambre
escoba de mi cocina.”

Ela:

“No me insultes, no me insultes,
no me vengas insultar.
Se echo mano a la escoba
de mi te vas acordar.”



El:

“Ay qué chica tan valiente
cómo me quiere pegar
cuatro juntas como ella
necesito pa almorzar.”

Ela:

“Sale a la calle valiente
allí te quiero hacer ver
que vas a morir temblando
en manos de una mujer.”

El:

“Perdóname linda estrella,
ten por Dios tranquilidad
no vayas hacer conmigo
cualquier barbaridad.”

Ela:

“Perdonar yo te perdono
pero márchate de aquí
y nunca trates a nadie
como me has tratado a mí.”

Y aquí termina el relato
de los dos enamorados
después de tanto reñir
al fin salieron casados.

Y muy pronto se casaron
y viven con alegría
y aquí termina el relato
de esta sangrienta riña.